

“EL 1%, POR EL 1%, PARA EL 1%”*

El precio de la desigualdad, Joseph E. Stiglitz, Taurus, 2012

Laura Delgado, Andrea García y Silvina Sierra**

A lo largo de la historia se ha presentado una creciente inequidad en la población estadounidense, donde un grupo selecto de personas cuenta con una mejor calidad de vida que el resto, siendo este último la gran mayoría. Esta es la idea principal que desarrolla Joseph Eugene Stiglitz en su obra *El precio de la desigualdad*.

J. Stiglitz es economista y profesor estadounidense nacido en Indiana, el 9 de febrero de 1943. A los 17 años ingresó al Amherst College y se trasladó luego al Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), donde realizó sus trabajos de posgrado y posteriormente de doctorado.

Tras una insistente carrera académica dictando clases en distinguidas universidades como Yale, Duke, Oxford, Stanford y Princeton; es actualmente catedrático de la Universidad de Columbia. Adicionalmente, ha desempeñado diversos cargos, tales como asesor económico del gobierno de Bill Clinton y economista jefe y vicepresidente del Banco Mundial (BM). Ha recibido la medalla John Bates Clark (1979) –por dejar huella en la teoría económica contemporánea contando menos de 40 años de edad– y el premio Nobel de economía (2001 –por sus análisis de los mercados con información asimétrica–. Stiglitz “es conocido por su visión crítica acerca de la globalización, de los economistas de libre mercado, y sobre los organismos multilaterales de crédito”¹, a lo que

* Stiglitz, J. E. (Mayo de 2011). El 1%, por el 1%, para el 1%. *Vanity Fair*.

** Estudiantes de segundo semestre de la Facultad de Economía de la Universidad Externado de Colombia. Correos-e: [laura.delgado03@est.uexternado.edu.co; andrea.garcia12@est.uexternado.edu.co; silvina.sierra@est.uexternado.edu.co].

1 Neffa, G. (14 de junio de 2012). *Joseph Stiglitz: El economista que pregona el fracaso del rescate a España*. Obtenido de *El Economista*: [http://eleconomista.com.mx/fondos/2012/06/14/joseph-stiglitz-economista-que-pregona-fracaso-rescate-espana].

se le suma el desarrollo de conceptos como la selección adversa, y el riesgo moral.

Es autor de obras como *El malestar en la globalización*, *Los felices noventa*, *Cómo hacer que funcione la globalización*, *Comercio justo para todos*, *Caída libre* y *El precio de la desigualdad*.

En esta última obra, expone las grandes diferencias sociales que hay en Estados Unidos y otros países industrializados, centrándose principalmente en la gran inequidad que los sistemas económicos y políticos fomentan, gracias a aspectos que el autor lleva a resumir en la ineficiencia e inestabilidad de los mercados; la incapacidad de corregir las fallas y las malas prácticas de estos por parte de los sistemas políticos, y, finalmente, la actual injusticia propia de dichos sistemas.

Con ello, Stiglitz busca mostrar cuáles han sido los costos de mantener una sociedad en desequilibrio, donde el 1% de la población tiene lo que el 99% necesita. Y para lograrlo, debe revelar los orígenes del descontento social.

Con el fin de abarcar esto, cabe resaltar en principio, la gran inequidad que Estados Unidos ha venido presentado desde hace largos años. Pues si bien ha sido un país que durante algunos periodos –como los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial y durante

la década de los noventa– se ha caracterizado por contar con una cohesión social –donde la población ha crecido no de la misma manera, pero sí todos en conjunto; logrando por consiguiente disminuir la desigualdad y aumentar el crecimiento–, no se debe olvidar la visible desigualdad que ha llevado al aumento de la rentabilidad privada por encima de la social, e incluso podríamos decir que desde los tiempos en que Reagan subió al poder junto con sus políticas de poca intervención en 1980, hasta la actualidad.

Dicha situación de inequidad en Estados Unidos se profundizó con la crisis del 2007-2008 y su consecutiva recesión, puesto que llevó a una progresiva pérdida de empleos, viviendas, de calidad de vida en general, con un escaso nivel de protección social por parte del gobierno, una vaga red de seguridad y, en pocas palabras, porque ha excavado una brecha en la que para el autor:

...los ricos se están haciendo más ricos, y los más ricos entre los ricos se están haciendo todavía más ricos, los pobres se están haciendo más pobres y más numerosos y la clase media se está vaciando².

Por lo tanto, a medida que ha ido creciendo la inequidad, lo que se evidencia en el coeficiente de Gini –indicador

2 Stiglitz, J. E. (2012). *El precio de la desigualdad*. Taurus, p. 59.

estándar de desigualdad— que muestra a Estados Unidos con un índice del 0,47 acercándose a los países con más inequidad en el reparto de riquezas o el PIB, para los que el indicador es del 0,5 o más. También han ido retrocediendo la igualdad de oportunidades y la visión de cohesión social.

Con esto, el autor critica a los apolo-gistas de la desigualdad que apoyan a la teoría económica del goteo —la cual afirma que dar más dinero a los de arriba beneficia a todo el mundo, ya que da lugar a un mayor crecimiento—, puesto que para Stiglitz las riquezas que se han acumulado en lo más alto, se han producido a expen-sas de los de más abajo llevando a una desigualdad, a una disminución de la porción recibida por parte del 99% y, con ello, a un menor crecimiento.

Planteado esto, Stiglitz afirma que la desigualdad no surge de la nada sino que fue algo creado, gracias al constan-te aumento del poder de los mercados frente a un gobierno indiferente que por encima de cualquier interés social, favorece con sus actos a los ricos y a los grandes empresarios —hecho que cuen-ta con numerosos ejemplos, como los casos de monopolización por parte de Microsoft, o del mexicano Carlos Slim en las telecomunicaciones—, dando paso con ello a la búsqueda de rentas (que son las numerosas maneras —tales como transferencias y subvenciones, leyes que disminuyen la competitivi-

dad de los mercados, venta de activos de propiedad estatal a muy bajo precio, etc. —mediante las cuales el proceso político ayuda a los de arriba, pero no para crear riqueza, sino para quitárselas a los otros).

Y como si esto fuera poco, los gran-des acaudalados utilizan sus propias prácticas que los benefician, como la captación de reguladores, que les permiten tener a su favor a una gran cantidad de personas encargadas su-puestamente de perpetrar los buenos hábitos en la política, los tribunales, la educación, etc., llegando así a una completa pérdida de valores con tal de mantener la monopolización de los mercados. Es como si la *brújula moral* de la gente se hubiese atrofiado hacia un único sentido.

Este hecho se da debido a que es el Estado el que determina las leyes que regulan la estructura económica y fi-nanciera; es decir, los mercados están condicionados por las instituciones y normas que se presentan de modo di-ferente en cada país, trayendo consi-go consecuencias distributivas distin-tas. Por lo tanto, en Estados Unidos ha sido parte de ese 1% la que ha de-cidido el rumbo del mercado; de tal manera que si miramos casos como los cambios presentados en el sistema de empleos, se puede apreciar el au-mento de la desigualdad de los ingre-sos debido a la reducción de salarios para el trabajador medio y el aumen-

to de los mismos para los dueños de las empresas, incluso tras situaciones como la crisis del año 2009.

Sin embargo, cabe resaltar otros aspectos que influyen en la inequidad evidenciada, tales como: la globalización –siendo esta una integración más estrecha de las economías del mundo–, que tanto en el comercio –circulación de bienes y servicios como sustituto de la circulación de personas, permitiendo así una continua baja de los salarios de los trabajadores menos cualificados y un aumento de riesgo de los que hacen frente los países–, como en los mercados de capitales –libre integración de mercados financieros que han permitido una gran acumulación de riqueza debido a la redacción de un conjunto de normas que han dado paso a grandes negocios– ha contribuido al aumento de este suceso.

Hecho al que se suman aspectos que Stiglitz menciona como “las leyes de gobernanza de las grandes empresas, que determinan la discrecionalidad de sus directivos”³ –que buscan solo sus propios beneficios– y la política tributaria –en la cual el Estado no ha mostrado interés alguno por disminuir la desigualdad–.

Ahora bien, los sucesos mencionados no solo han aportado a la creación de una sociedad desigual, sino también ineficiente, con baja productividad y

crecimiento, y con economías inestables e insostenibles, según lo menciona el autor.

A lo que agrega un coste adicional en el debilitamiento de la democracia que erosiona al imperio de la ley y sustituye la filosofía de “una persona, un voto”, por “un dólar, un voto”.

Consideraciones finales

En conclusión, pareciera que el 99% de la población no pusiera resistencia para ponerse a los pies de una minoría, que hace creer que no existe un mundo alternativo al que se evidencia, buscando con ello desvanecer la esperanza de los muchos hombres y mujeres de una sociedad que va en sentido contrario. Pero que con una mejor gobernanza, una reforma fiscal y jurídica, unas políticas justas, limpias y estrictas, podrían llegar a un buen funcionamiento del mercado, consiguiendo que éste sea más competitivo y permita por consiguiente un mejoramiento de la situación social. Porque es posible lograr una sociedad de mayores oportunidades, más equitativa, con una mayor renta total, una democracia más fuerte y un nivel de vida más alto para la mayoría de los individuos. Reivindicando de este modo, a una sociedad que hasta su propia identidad ha perdido.

Sobre esta obra, cabe finalmente resaltar el interés del autor por mostrar

3 Ídem, p. 125.

con amenidad una variedad de aspectos que destacan la realidad actual de Estados Unidos. De la cual, cada persona puede sacar sus propias opiniones y decisiones de cara al futuro —teniendo en cuenta no solo la realidad norteamericana sino también

mirando una cotidianidad que se puede extender a muchos países latinoamericanos y al resto del mundo—. Por ello se recomienda esta lectura de manera constante, hasta el punto de que muchos la describen como “*un libro glorioso*”⁴.

4 Joaquín Estefanía, *El País*. Tomado de: Edit. Taurus (22 de septiembre de 2012). *La Vocación del Precio de la Desigualdad*. Disponible en Taurus: [<http://www.editorialtaurus.com/es/noticia/la-vocacion-de-el-precio-de-la-desigualdad/>].